

**JUNTA DEPARTAMENTAL**

**ROCHA**

**PERIODO 2020 - 2025**



**ACTA Nº 214**

**SESION SOLEMNE**

**FALLECIMIENTO EX PRESIDENTE JOSE MUJICA**

**13 DE JUNIO DEL 2025**

**JUNTA DEPARTAMENTAL DE ROCHA**

**ACTA N° 214**

**Sesión solemne del 13 de junio del 2025**

**ASISTENCIAS:**

Preside el señor edil Miguel Sanguinetti, asistiendo además los señores ediles titulares María Inés Rocha, José L. Molina, Dario Popelka, Daniel Fontes, Mario Núñez, Estrella Franco, Oscar Andrada, Pablo Larrosa, Angel Silva, Federico Amarilla y Graciela Fonseca; asisten además los señores Ediles suplentes en ejercicio de la titularidad Betania Ferreira, Mauro Amorín, Ernesto Abreu, Sergio Soria, Ruben González y Victoria Calabuig

Ausente los señores Ediles María Luciana Alonzo, José Condeza, Hugo Remuñan, Blanca García, Pablo Nicodella, Andrés Morales, Ruben Sosa, Nicolás Fontes, Graciela Techera, Facundo Terra, Jaime Píriz, Barbara Ferronato, Gustavo Hereo, Julio Graña, Eduardo Veiga y Diego Rodríguez,

En uso de licencia los señores Ediles Ricardo Rodríguez, Rafael de León y Germán Magalhaes.-

Siendo la hora 19.05' del trece de junio del año dos mil veinticinco da comienzo la sesión.-

SEÑOR PRESIDENTE: Muy bien, buenas tardes, Señores Ediles. Estamos dispuestos a dar inicio a esta sesión solemne en homenaje al ex Presidente, el señor José Mujica, recientemente fallecido, el mismo ha sido solicitado en instancia del Edil Pablo Larrosa en representación de la bancada de la lista 609 del MPP y de todo el Frente Amplio de Rocha representado en la Junta. Por lo cual tiene la palabra para abrir la sesión el señor Edil Pablo Larrosa.

SEÑOR EDIL PABLO LARROSA: Gracias, Presidente. Señor Presidente, compañeros ediles, vecinos, compañeros, militantes, diputados, primero que nada, debemos agradecer el hecho de que se nos permita hacer esta sesión solemne a todo el legislativo departamental, a los compañeros ediles del oficialismo que no lo pensaron dos veces cuando planteamos la posibilidad de hacerlo, a los funcionarios de la Junta también, muchísimas gracias. Se hace difícil, muy difícil, hilvanar palabras para despedir a José Mujica, al "Pepe", porque estamos hablando de alguien que trasciende los cargos, los partidos y los gobiernos. Un hombre que se convirtió en símbolo, que fue más que Presidente, más que un militante y más que una figura pública. Estamos hablando de alguien que fue para muchos un familiar más, un tío sabio, un abuelo terco, un compañero de camino. Lo primero es mandar nuestras condolencias a su compañera Lucía, a sus afectos más cercanos, a sus compañeros de lucha y a todos aquellos que de alguna manera lo sintieron como propio. Y créanme que fueron miles, no sólo en Uruguay, en toda América Latina, en el mundo entero, pero yo no vengo hoy aquí a hacer una biografía, Mujica no necesita que le hagamos una lista de cargos ni de fechas. Su vida está escrita en las paredes de los barrios, en los libros, en los debates políticos y sobre todo en el corazón del pueblo uruguayo. Fue guerrillero, fue preso político, fue parlamentario, fue ministro, fue presidente, pero también fue floricultor, un lector empedernido, un filósofo popular y un militante de la vida, un militante de la dignidad, de los valores y de la humildad. Decía "Pepe", "pobres no son los que tienen poco, pobres son los que necesitan infinitamente más y nunca les alcanza". Con esas frases sencillas pero cargadas de profundidad nos sacudió, nos hizo pensar, nos cuestionó, porque si algo tenía claro Mujica era que la verdadera revolución no estaba en las armas, aunque en algún momento creyó que sí, sino en la conciencia, en la educación, en los valores. Su revolución fue una revolución tranquila pero poderosa, fue la de los gestos, la de vivir como se piensa. En un país donde el poder ha sido históricamente patrimonio de unos pocos, donde las mismas familias han rotado durante más de un siglo los lugares de privilegio, apareció él, con su ropa de campaña, su escarabajo, sus perros, su modesta chacra y sin quererlo, porque no lo buscaba, se convirtió en un fenómeno, porque era distinto, porque representaba a los que nunca habían sido representados. Nos hizo ver que los hijos del pueblo, los hijos de los trabajadores, también podíamos llegar, que la política no era algo sucio ni ajeno, sino una herramienta poderosa para transformar, que no se necesitaban apellidos ilustres ni padrinzos para tener incidencia, solo hacía falta convicción, compromiso y sobre todo coraje. Durante su gobierno se tomaron decisiones que marcaron época, el plan Juntos que buscó combatir la pobreza con participación comunitaria, la universidad tecnológica que

permitió que miles de gurises del interior accedieran a formación de calidad, la legislación del cannabis, una política valiente y progresista que puso a Uruguay en los ojos del mundo, el matrimonio igualitario, la ley de interrupción voluntaria del embarazo, la ampliación de derechos, los derechos de los trabajadores rurales, porque Mujica gobernó pensando en los que menos tienen, también porque entendía que la política no puede ser neutral en un mundo injusto, porque cuando uno toma partido hasta mancharse, es porque eligió no ser indiferente a lo que sucede en su entorno social. Su principal desvelo fue siempre la educación, sabía que sin educación no hay país posible, que sin educación no se construye ni ciudadanía ni soberanía, por eso insistía en la frase de Artigas, sean los orientales tan ilustrados como valientes. Apuntaba a una igualdad que no fuera sólo de oportunidades, sino de calidad. Quería una educación que nivelara hacia arriba, que formara ciudadanos críticos, comprometidos y sobre todo libres. Y claro que fue muy criticado porque llegó demasiado lejos para algunos, porque no encajaba en el molde, porque mostró que se podía hacer política sin enriquecerse, sin doble discurso, porque puso en evidencia que el poder puede y debe ejercerse con humildad. Pero él no se detenía en las críticas, siempre decía, no hay que vivir con odio, hay que vivir con amor, aunque duela y vaya si lo decía con autoridad. Estuvo 13 años preso en condiciones inhumanas, vio morir compañeros, fue torturado y aun así nunca pidió venganza. Nunca se desvió del camino del perdón, de la paz, de la reconciliación. En el mundo que vivimos quizás esa sea la mayor muestra de evolución como seres humanos, perdonar. Ese fue Mujica, un hombre que revalorizó lo simple, lo cotidiano, lo natural, que nos enseñó que el tiempo es el verdadero lujo, que no vale la pena gastarlo corriendo atrás de cosas que no nos llenan, que la felicidad no está en tener más, sino en necesitar menos. Dijo una vez, el hombre moderno gasta dinero que no tiene en cosas que no necesita para impresionar a gente que no conoce. Y cuánta verdad hay en eso. Mujica nos dejó muchas enseñanzas, algunas políticas, otras filosóficas, otras profundamente humanas, nos mostró que vivir con coherencia es posible, que se puede ser austero sin ser miserable y que se puede mantener poder y seguir siendo gente. Nos deja un legado enorme y una responsabilidad aún mayor, la de continuar lo que él empezó, la de luchar por una política que sea servicio, no privilegio, por un país más justo, más humano, más igualitario. Porque como dijo alguna vez, no me voy, estoy llegando. Mujica no se va, Mujica queda. En cada joven que se anima a soñar, en cada abuelo que recuerda con ternura sus discursos, en cada militante que camina el barro, en cada oriental que cree, como él, que otro Uruguay es posible. Y si alguien duda de que sigue presente, basta con salir a la calle y mirar. Hoy su cara está en todas las remeras, es un muerto que no para de nacer, como dice una canción. Porque Mujica es eso, un símbolo que renace cada vez que alguien se anima a creer en la política como herramienta de transformación. Compañeros, compañeras, todos nosotros al final de la vida dejamos un archivo, un archivo de recuerdos, de errores, de aciertos, de gestos, de silencios, en el archivo de Mujica hay lucha, hay dolor, hay rebeldía, pero sobre todo hay amor, un amor profundo por su pueblo, por su tierra y por su gente. Ese amor es su herencia y depende de nosotros honrarla con compromiso, con humildad y con dignidad. Gracias Pepe por tu ejemplo, por tu coraje, por tu vida y hasta siempre.

SEÑOR PRESIDENTE: Bien, para continuar la lista de donadores, la señora Edil Estrella Franco.

SEÑORA EDIL ESTRELLA FRANCO: Buenas noches. Buenas noches, señor Presidente, señores ediles, invitados y público en general. Doy las gracias por acompañarnos en esta noche, dar también las gracias al señor Edil Pablo Larrosa por traer a este recinto, este pequeño homenaje a quien ha sido por muchos años nuestro referente político, quien nos dejó muchas enseñanzas, espero que podamos estar a la altura de las circunstancias. Pepe, así lo recordaremos los nuestros y los no nuestros, una persona simple, pero con un modo de vida muy particular, dio que hablar al mundo entero, hoy se lo recuerda a su primer mes de no estar entre nosotros. El día que nos dejó fue un día de tristeza y respeto, no quedó ningún medio de comunicación escrito y televisivo y referente político local e internacional que no dedicara algunas palabras por su desaparición. Masiva fue la despedida que le dedicó su pueblo, allí acompañaron por dos días militantes y no militantes, una despedida antes nunca vista en nuestro país. Fue una persona respetada en la arena política, él con su sencillez lograba aglomerar masas, muchas veces lo iban a escuchar gente que no lo votaban, pero sí lo admiraban por cómo era él, un tipo sencillo. La política era lo que él amaba y lo desvelaba, estaba convencido que con la política podía cambiar y mejorar la vida de cada ciudadano de su querido país. Será recordado como el presidente más pobre del mundo. Él decía que pobre no era, sino que iba por la vida liviano de equipaje. En algunas de las entrevistas que se le hicieron, siempre preguntaba por qué tanta sorpresa como vivo yo, si así vive la mayoría de la gente de mi pueblo, y sonreía. Por eso cuando fue electo presidente de los uruguayos, prefirió vivir en su chacra y desde allí recibió visitas de mandatarios, celebridades, hasta el mismo rey de España. Para mí, particularmente, fue un grande. Nos dejó su legado, que seguiremos con responsabilidad. José Alberto Mujica Cordano nació en Montevideo el 20 de mayo de 1935, conocido como “Pepe” Mujica. Fue un político y floricultor, se desempeñó como presidente de la República desde el 1 de marzo del 2010 hasta el 1 de marzo del 2015. Fue miembro y líder de mi querido Frente Amplio, ex guerrillero, integró en los años 60 el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros, por el cual estuvo prisionero entre 1973 hasta 1985, durante la dictadura cívico-militar. Rara vez un gobernante suele ser recordado en buenos términos, más por sus rasgos puramente personales o una idiosincrasia peculiar, que, por su actuación de gobierno, al margen que ésta pueda ser valorada favorablemente también. Pepe fue uno de los históricos del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros, guerrilla urbana que combatió a la dictadura militar. Militancia que le costó 12 tenebrosos años de presidio entre malos tratos y torturas. Después, en el retorno a la democracia, Mujica salió en libertad en el beneficio por la ley 15.737, del 8 de marzo de 1985, que decretó una amnistía de delitos. Llegó al cargo como el candidato ganador oficialista de centroizquierda Frente Amplio, cuyo componente mayoritario, el Movimiento de Participación Popular, MPP, donde también él era dirigente. De hecho, Mujica fue el primer político de América del Sur en alcanzar la suprema magistratura de su país por la vía de la democracia, tras haber destinado una parte de su vida a combatir con la subversión armada a esa misma institución del Estado. Mujica, en quien casi nada era convencional, basó su popularidad doméstica y su fama internacional en una imagen de

hombre frugal e íntegro. Prefirió vivir en su humilde chacra, haciendo vida de floricultor cuando las responsabilidades del gobierno se lo permitían. Era indiferente a los privilegios que tenía como presidente. Donaba gran parte de su salario a inversiones sociales, su sobriedad, su estilo informal, tenía poco apego a las etiquetas y a los protocolos, su lenguaje coloquial en ocasiones rudo, que arrastró al Pepe franco y espontáneo hasta el exabrupto a varias polémicas. Con ese lenguaje logró que hasta el que no estuviera en política lo entendiera. La verdad que se estaría hablando horas de Pepe. Estas palabras que no son muchas, es el sentir de esta edil. Mi mayor anhelo es poder tener ese mundo que él soñaba, donde todos tuviéramos las mismas oportunidades. Por eso me gustaría poder ver esas semillitas que sembró crecer con sabiduría y respeto, respetando el pensamiento de nuestro querido Pepe Mujica. Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE: Señor Edil, Rubén González tiene la palabra.

SEÑOR EDIL RUBEN GONZALEZ: Gracias, señor Presidente. José “Pepe” Mujica fue una figura emblemática no sólo del Uruguay, sino de la política latinoamericana y mundial. Fue conocido tanto por su compromiso político, como por su estilo de vida sencillo y su filosofía de humildad. Luchó siempre contra las desigualdades. Debido a su participación en actividades revolucionarias, fue capturado en varias ocasiones y pasó 15 años en prisión, gran parte de ellos en condiciones duras y en régimen de aislamiento. Tras su liberación en 1985, cuando Uruguay regresó a la democracia, Mujica se involucró en la política convencional. Fue electo diputado, senador, fue designado ministro y en el año 2009, electo Presidente de la República. Durante su mandato se destacó por implementar políticas progresistas, como la legalización del matrimonio igualitario, la regulación del mercado de la marihuana y la lucha contra la pobreza, entre otras. “Pepe” Mujica fue admirado por su sencillez y sus valores de vida. Vivió en una pequeña chacra en las afueras de Montevideo, compartió su tiempo con trabajos agrícolas y llevó un estilo de vida austero, rechazando los lujos y el ostentoso poder. Conocido por sus reflexiones filosóficas que abogaban por la simplicidad, la justicia social y el respeto por la naturaleza. Controvertido y polémico en algunas de sus apreciaciones, con las cuales algunas veces discrepé, pero era auténtico. Jamás acomodó el discurso según la conveniencia. Esto lo hacía siempre a su manera de ser y era con los propios y con los adversarios. Símbolo de integridad, sencillez y compromiso social. Pero quizás lo que más perdura en nuestra memoria es su estilo de vida que reflejaba sus valores más profundos. Vivió con la sencillez y rechazando lujos y ostentaciones, demostrando que la verdadera grandeza reside en la coherencia entre las palabras y las acciones. Sus reflexiones llenas de sabiduría y humildad nos invitan a repensar nuestras prioridades y a valorar lo esencial. Su historia de resistencia, su compromiso con la igualdad y su filosofía de vida nos dejan un legado invaluable. Pepe no solo fue un líder político, sino un ejemplo de honestidad, coherencia y amor por su pueblo. Su vida nos inspira a seguir luchando por un mundo más justo y más humano. Hoy, en su memoria, reafirmamos nuestro compromiso de continuar sus ideales y de honrar su legado con acciones que reflejan su espíritu de sencillez y solidaridad. Gracias.

SEÑOR PRESIDENTE: Continuamos. El señor Edil Oscar Andrada tiene la palabra.

SEÑOR EDIL OSCAR ANDRADA: Gracias, Presidente. Bueno, como pueden ver, los compañeros han hecho una excelente intervención en lo que va de la noche. Algunas veces les cuesta asumir la palabra o tomar la palabra cuando ya se ha dicho mucho de lo que fue el “Pepe” para muchos, el viejo “Pepe” para otros, Mujica para otros. Yo tengo algún recuerdo guardado en mi retina cuando recorrió las calles del pueblo en bicicleta junto con el senador Pereira y otros compañeros del Frente Amplio en una campaña política. También tengo muy guardado y atesorado en mi casa una foto con mis hijas en un cierre de campaña en el Parque Zelmar Michelini. El “Pepe” es sencillo y uno de los últimos políticos contemporáneos de lo que es Sudamérica más reconocido a nivel mundial. Hace un rato estábamos en la bancada conversando con las compañeras de secretarías de Bancada que están por ahí, intercambiando también afuera de la Junta Departamental con otros compañeros de lo que fue el “Pepe”, de lo que significó el “Pepe” para muchos, pero sobre todo lo que nos cuesta a nosotros los uruguayos reconocer lo que fue Mujica estando en vida. Un político que recibió varias menciones a lo largo y ancho de Sudamérica y del mundo. Honoris Causa en el 2011, reconocido por la UBA de la Universidad de Buenos Aires, en el mismo año también por la Universidad de Lanús. En el 2010, el Orden De Mérito en Paraguay, también uno de los galardones más importantes que entregan en ese país. La Universidad de La Plata también le entrega el premio Honoris Causa. Honoris Causa que no es un premio cualquiera. Se les entrega a las personas que se destacan desde el punto de vista social, político y los que influyen positivamente en la sociedad. Eso fue el “Pepe” y eso es lo que ha dejado el “Pepe”. Una vara muy alta y esos son algunos de los reconocimientos de lo que estoy diciendo, porque después tenemos la Universidad de Río Cuarto lo reconoce, la Universidad de Rosario lo reconoce. Fue reconocido en Honduras, en Bolivia, en Perú, en Ecuador, en Brasil. Recibió un premio también acá, en Uruguay que es el Orden De Cádiz, en el 2024. En el 2025, la Cruz Placa de Oro de Honduras, en el año que nos deja, hasta en este año siguió recibiendo reconocimientos del “Pepe”. El “Pepe” vivía como pensaba, el “Pepe”, lo decía Pablo hoy, hablaba de lo importante que era la educación para el futuro de nuestros gurises. Tan así es que Ángel nos recordaba ahora hace un rato también que donó parte de su predio para generar una UTU en el Rincón del Cerro donde él vivía. Pensando siempre en el futuro de esos gurises, que no queden desamparados en el mundo que se viene. También donó el 87% de su salario para contribuir al Plan Juntos también y a generar viviendas para las personas que más lo necesitaban. Ese legado, hasta el día de hoy, nadie, creo que a lo largo de la historia y lo que está por venir o en el futuro reciente, creo que nadie lo va a igualar. Tuvo leyes muy controversiales que se aprobaron en su periodo, pero que días atrás hemos visto como, por ejemplo, el Ministerio de Salud Pública manifestaban los resultados de la ley de la reducción voluntaria del embarazo. Una ley pionera en nuestro país, al igual que la Ley De La Regulación del Cannabis. También peleó por las 8 horas de los peones rurales. No solo fue un referente político, fue un referente social. Un gran hombre para muchos, criticado por otros. Y repito, a veces a nosotros nos cuesta reconocer a los uruguayos, nos cuesta reconocer a las grandes personas que han pasado por la política uruguaya. Gracias, Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE: Señora Edil Graciela Fonseca, tiene la palabra.

SEÑORA EDIL GRACIELA FONSECA: Buenas noches. Bueno, mis compañeros ya han dicho prácticamente todo lo que hay que decir sobre “Pepe” Mujica. Yo solamente quiero darle gracias por enseñarnos que se puede hacer política con humildad, con compromiso y con el corazón puesto en lo más humilde. Tus ejemplos nos siguen marcando el camino, el de la coherencia, la lucha y la esperanza. Hasta siempre, Pepe Mujica.

SEÑOR PRESIDENTE: Señor Edil, Sergio Soria tiene la palabra.

SEÑOR EDIL SERGIO SORIA: Buenas noches, señor Presidente. Arranco con una frase del Pepe, qué sentido tiene la vida si nos quitan la esperanza de soñar con un mundo un poco mejor. Eso es lo que nos dejó como tarea, que era parte de la forma de manejarse del Pepe, nos deja trabajo. Y me parece que es fundamental, nosotros lo tenemos muy claro, que generar la esperanza de mejorar a los jóvenes, a los viejos y a los que van a venir, es la función que nos toca en este momento. Y agradezco que nos haya dejado ese deber de acá en más a los que estamos en este momento en el trabajo político. Gracias.

SEÑOR PRESIDENTE: Señor Edil, Federico Amarilla tiene la palabra.

SEÑOR EDIL FEDERICO AMARILLA: Muchas gracias, Presidente. Primero que nada, agradecer la presencia del Diputado Tinaglini, del Senador Aníbal Pereira, de todos los compañeros y compañeras presentes, de todo el público general y sobre todo también a los compañeros Ediles del Partido Nacional y del Partido Colorado, aunque no esté presente en la noche. Es muy difícil resumir la vida de una persona y sobre todo hablando del “Pepe” José Mujica. Para entender la magnitud de la figura de José Mujica hay que ver varios aspectos. Hay que ver con quién debatió, con quién intercambió. Cuando uno intenta entender a un filósofo, cuando uno intenta entender a un político o cuando intenta entender a un ciudadano que cuestiona, que piensa, que reflexiona, hay que ver con quién discute. Hoy prácticamente hay una sola forma de ver el mundo y es el mundo del consumo, el mundo del capital, donde manda la tecnología y las construcciones que se pueden hacer a partir de eso. Pero Mujica logró hacer ver que más allá de la caída del muro de Berlín, del triunfo del capitalismo, del triunfo de la sociedad de consumo, puede seguir habiendo una forma distinta de ver el mundo y eso no lo logra cualquiera. Claro que Mujica va a ser una figura de debate con muchos seguidores pero también con muchos detractores, porque así lo han sido las grandes figuras de la historia y Mujica no sé si con intenciones o no, pero sí con esas ansias de transformar el mundo, va a quedar en la historia, no sólo en la historia uruguaya, también en la historia latinoamericana, sino también posicionando al Uruguay en la historia mundial de esta era postmoderna del siglo XX y del siglo XXI por animarse a pensar, por motivar a pensar que puede haber una sociedad diferente. En un libro publicado recientemente, una especie de fantasía, se juntó José Mujica con Noam Chomsky. Qué grande. Hay algunos legados interesantes para leer y para seguir estudiando como este libro, “Sobreviviendo al siglo XXI”, que edita un autor mexicano, José Mujica en ese intercambio con Noam Chomsky, hace una reflexión y asume con valentía el error tremendo de su generación, no sólo el error individual, sino el error de su generación. Pero no por las ideas, sino por combatir el capitalismo como si fuese una cuestión de combatir el modo de producción y el modo de distribución de la riqueza. Dice que el

enfoque fue erróneo, pero no renuncia a esa lucha, sino que asume el capitalismo 40, 50 años después como una cultura. El capitalismo como una cultura a combatir, dice él, debemos responder y resistir al capitalismo con una cultura diferente, con una cultura contrahegemónica. Qué ingenuos somos. Cuando llegamos a este nivel de abstracción, a este nivel de debate, es cuando nos damos cuenta de que estamos ante uno de los pensadores postmodernos, referente de la región, de América y del mundo, quizás nos cueste verlo, pero en la medida que nos alejamos de las pasiones, nos vamos a ir dando cuenta de que el siglo XX le regaló a este paisito, al Uruguay, uno de los mayores pensadores. Señor Presidente, para culminar voy a darle un gusto y trasladarlo a los compañeros ediles, voy a leer cuando dejó la presidencia e hizo el traspaso al ex Presidente Tabaré Vázquez, las palabras de Pepe. “Querido pueblo, gracias, gracias por tus abrazos, gracias por tu cariño y por sobre todo gracias por tu hondo compañerismo, cada una de las veces que me sentí solo en el medio de la presidencia. Si tuviera dos vidas, las gastaría entera para ayudar a estas luchas, porque es la forma más grandiosa de querer la vida que he podido encontrar a lo largo de mis casi 80 años. No me voy, estoy llegando, me iré con el último aliento y donde esté estaré por ti, contigo, porque es la forma superior de estar con la vida”. Muchas gracias, Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE: Señor Edil, José Luis Molina tiene la palabra.

SEÑOR EDIL JOSE LUIS MOLINA: Muchas gracias, señor Presidente. Buenas noches al señor Senador Aníbal Pereira, al Diputado Tinaglini y a quienes nos acompañan en la barra. Señor Presidente, obviamente que yo no voy a hablar ni del pasado ni de los tiempos de José Mujica porque no me corresponde, pero sí como blanco debo de solidarizarme con toda la comunidad Frenteamplista. Solo aquellos que hemos perdido líderes políticos sabemos lo que es, valga la redundancia perder un líder político. Entonces me pongo en el pellejo de los compañeros ediles del Frente Amplio, me pongo en el corazón y en el pellejo de la gente que está en la barra, y me pongo en el corazón y en el pellejo de quienes militaron para el como el diputado Tinaglini o Aníbal Pereira. Solo ese sentimiento está en el corazón de lo que vivimos esas duras situaciones. A nosotros nos tocó vivir cosas muy parecidas en mi juventud con Wilson, pero mucho más acá en el tiempo, de mi líder político, de mi amigo, y todavía de una forma inesperada como fue la muerte de Jorge Larrañaga. Entonces señor Presidente, mi intervención tiene que ver con eso, que sepan que desde esta banca del Partido Nacional también lo vivimos la muerte de José Mujica, obviamente no de la misma forma, ni de la misma intensidad como lo vivieron sus militantes y dirigentes pero si, lo vivimos desde el lugar del sentimiento de saber lo que significa perder un compañero de lucha, un referente, ese que es la guía, que nos muestra el camino adonde sigue cada uno, a ustedes desde su lugar y a mi desde donde me toco seguir el mío. Entonces simplemente lo que quería señalar señor Presidente es desde esta banca enviarles un gran abrazo a todos, a toda la comunidad Frenteamplista, a toda la mesa del Frente Amplio de Rocha, ya lo hice la otra vez, a toda esa gente que está en la barra, que podemos discrepar en un montón de cosas, pero nunca vamos a discrepar en el sentimiento cuando algo nos toca tan profundo que es perder a alguien que uno lo tiene en el corazón, asiqué mi saludo y mi mayor respeto hacia todos ustedes. Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE: Tenemos un material audiovisual que ha enviado la senadora Sandra Lazo, lo vamos a reproducir a continuación. Perdón, corrijo la Ministra de Defensa Sandra Lazo.

-(Se reproduce video con palabras de la Señora Ministra de Defensa Sandra Lazo)

SEÑOR PRESIDENTE: Muy bien, quiero por supuesto suscribir en todos sus términos las palabras de mi compañero el Edil José Luis Molina, el pésame que ya ha sido también enviado en su momento a la colectividad de Frente Amplio por la invalorable pérdida de su líder y caudillo, pero quiero resaltar además el comportamiento de esta Junta Departamental en las dos oportunidades que se ha necesitado hacer un homenaje en una sesión solemne por la pérdida de un referente de cada partido. El respeto y la presencia de todos los ediles en la medida de lo posible significa mucho y da una muy buena señal de unión, sobre todo cuando estamos enfrentando el comienzo de un nuevo periodo legislativo. Por supuesto también saludar la presencia de las autoridades nacionales quienes han decidido no hacer uso de la palabra para que este espacio sea un espacio de los Ediles Departamentales. Señora Edil Estrella Franco.

SEÑORA EDIL ESTRELLA FRANCO: Gracias, señor Presidente. Bueno, saludar al senador Aníbal Pereyra y al querido Gabriel Tinagli. Ahora me gustaría tener unas palabras tanto de Aníbal como de Gabriel sobre nuestro querido Pepe Mujica. Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE: ¿En ese orden?

SEÑORA EDIL ESTRELLA FRANCO: Sí, señor.

SEÑOR SENADOR ANÍBAL PEREYRA: No, primero saludar a la Junta Departamental en pleno, señor Presidente. Le había transmitido al Presidente de participar escuchando a quienes en definitiva generaron el homenaje y para no defraudar su solicitud voy a ser muy breve igual de todas maneras, porque entiendo que las referencias y los homenajes más importantes son los que se cultivan día a día y los que se construyen desde el ejemplo y de nuestra acción. Y particularmente en este caso, por la figura del propio Pepe que era un poco no muy de ser afín a ese tipo de parafernalias, más bien de poco protocolo y como dijo cuando asumió como Presidente de la República en una noche lluviosa, que el lugar donde él estaba tenía que estar el pueblo y siempre trató de ubicarse en ese lugar en el entendido que quienes tienen o tenemos circunstancialmente responsabilidades institucionales nos debemos a esa construcción ciudadana y a ese pueblo y tratar de esos lugares y cada uno con sus visiones, hacer el esfuerzo de ir hacia esos compromisos. Y Pepe en la última etapa de su vida hizo un fuerte esfuerzo de construir esa unidad nacional. La última vez que estuve en la Chacra no fue la última, fue una de las últimas. Recuerdo una conversación telefónica extensa que estaba teniendo y era con el Presidente de la República, con Luis Lacalle Pou, y estaba preparando el viaje a Brasil, que fueron junto con el ex Presidente Julio María Sanguinetti. Y capaz que todavía muchos compatriotas no entienden ese esfuerzo que no solo Pepe, me consta que hay también quienes construyen la política de ese lugar, de todas las construcciones políticas. Es en definitiva la construcción estratégica más importante para un país tan pequeño como el nuestro, que no dejamos de tener nuestras diferencias. Pero si Uruguay es referencia en el mundo, fundamentalmente lo es por esas cosas. Miremos a nuestros vecinos y cada uno no va a dejar de pelear por sus

sueños y sus utopías, pero entiendo que esa es una de las, digamos, de los mensajes en vida que el Pepe dejó más potente, y su construcción desde el otro día de salir de la cárcel, de estar 13 días en las mazmorras, de estar 7 años sin poder leer. Cualquier ser humano puede salir con enojos, con una acumulación de rencores. El primer mensaje que dio en el Platense, tuve la posibilidad de que la vida me ayudó a estar allí, con 18 años, nos dio un mensaje de construir desde el otro lugar, sin rencores y por amor a las causas. Entonces, creo que, desde ahí, y miles de compatriotas ahora tienen anécdotas con Pepe, también quienes estuvieron, posiblemente en trincheras diferentes, desde soldados de la patria, gente de todos los oficios y de todas las estaciones sociales. Entonces, esos mensajes creo que son los más importantes a rescatar de alguien que fue una referencia por su propia vida y no fue algo que se lo propuso, simplemente trató de ser coherente y muchos consideramos que efectivamente lo fue. Gracias, Presidente, y gracias a quienes han llevado adelante este mensaje.

SEÑOR PRESIDENTE: Muy bien, gracias al Senador Pereyra. Diputado Tinaglino.

SEÑOR DIPUTADO GABRIEL TINAGLINO: Muchas gracias, Presidente. La verdad que no estaba pensado tener unas palabras, porque obviamente este es un ámbito legislativo, sí, y bueno, el protagonismo sobre todo son los ediles y edilas de este recinto. Yo escuché a todos detenidamente, y en la medida que iban hablando, íbamos haciendo un relato y acordándonos de muchas cosas, de muchos procesos que han pasado, sobre todo en estos últimos años, y toda la vivencia de Pepe. Y estoy convencido, digamos, de que un ser humano, un político, digamos, un militante, lo principal que quiere es la transformación, la transformación de su población para bien. Y ahí hay diferentes mecanismos, diferentes herramientas. Y cuando uno mira para atrás, en este caso Pepe, el tema es todo lo que uno intenta hacer o que intentó hacer, cuánto queda, cuánto se apropia a la gente, cuánto realmente eso va a permanecer más allá de que esté vivo o que esté muerto. Yo creo que ahí es donde tenés el gran legado de Pepe Mujica. Yo lo conocí en la Chacra también, como decía Aníbal, capaz que, por un desvío de la profesión, con el tema de los invernáculos, las flores, y ahí fue donde, por ese lado también, digamos, tuve la llegada y ahí empecé a entender cuál era su mensaje y después cómo lo replicábamos cada uno de nosotros en los diferentes territorios. Yo creo que ahí hay cosas que han quedado y van a seguir permaneciendo, independientemente, más allá de su mensaje, sino de cosas concretas. Sobre todo, yo creo que también el gran reconocimiento, y ahí, sobre todo cuando fue presidente, con los diferentes intendentes de diferentes partidos políticos, y donde lo reconocieron, lo apreciaron, y pudieron dar transformaciones, una de ellas, por ejemplo, el SUCIVE, cosa que sabíamos que era un tema candente. Después, también como Ministro de Ganadería, toda la transformación que hizo con el tema, bueno, la lucha por el empleado y la empleada rural, sobre todo el tema, y propiamente acá en Rocha, todo el tema de lo que significó la electrificación rural, más de 100 kilómetros hicimos de electrificación rural, con la definición de poder llegar con los servicios al medio rural. El tema de la descentralización a nivel agropecuario, las mesas de desarrollo, la participación, bueno, una infinidad de cosas que hoy están presentes, hoy quedaron. Y yo creo que ese es el gran legado que tenemos. Y la otra pregunta que nos hacíamos, bueno, obviamente que la enfermedad de Pepe era progresiva, sabíamos que se iba a dar su pérdida física, ¿qué

pasaba el día después? Digamos, ¿qué pasaba con todo? Y bueno, yo creo que también tuvo la lucidez, el esmero y el compromiso, porque sabía que ese día iba a llegar, qué legado iba a dejar y cuánta gente iba a seguir multiplicando su mensaje, su ideología. Y yo creo que ese es el gran compromiso que tenemos los compañeros de izquierda, pero también el gran respeto que tienen compañeros de otra fila, el Partido Nacional, el Partido Colorado, Cabildo Abierto y toda la fila. Creo que tenemos todos un camino para recorrer, más allá de las diferencias, y hay políticas de Estado que quedaron establecidas. Y yo creo que ese es el gran mensaje de unidad que tenemos que dar. Y el reconocimiento a nivel mundial, porque vamos a ser sinceros, país chico, reconocido por el tema de la carne en el exterior cuando viajamos, por el fútbol y por el Pepe. Muchas gracias, Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE: Muy bien, cerrada la lista de oradores. Levantamos la sesión. Así se hace siendo la hora 19.55'.-

**JUAN C. NAVARRO**  
Secretario General

**MIGUEL SANGUINETTI**  
Presidente